

A 40 años de la muerte de Aníbal Troilo

» Esteban Schoj

@EstebanSchoj

En 1914, Giuseppe Melchiorre Sarto, más conocido como Pío X —el 257° Papa de la Iglesia Católica—, llegaba al ocaso de su vida casi en simultáneo con el nacimiento en la Ciudad de Buenos Aires de un ícono del tango: Aníbal Carmelo Troilo. "Pichuco".

El sábado, el Papa Francisco bendijo en el Vaticano a "Pichuco", un prototipo de bandoneón creado por estudiantes y docentes de Diseño Industrial de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa), a pocos días de que se celebren los 40 años de la muerte del "Gordo".



En 2012, el proyecto obtuvo el primer premio en la categoría Diseño Industrial del Concurso INNOVAR.

La rectora de la UNLa, Ana Jaramillo, fue la encargada de entregar en mano al Sumo Pontífice un ejemplar del instrumento que en parte fue impreso en 3D en la misma casa de estudios del sur bonaerense, en el marco del Proyecto Pichuco, que, en honor al destacado bandoneonista, compositor y director de orquesta de tango, pretende el desarrollo en serie del bandoneón para que su uso se multiplique. Además, Pichuco viajó a la capital italiana para ser presentado en el Día de la comercialización Argentina Moda, Arte, Dibujo, Comida, Vino y Turismo. Jaramillo destacó la iniciativa Proyecto Pichuco y señaló la importancia de que haya un instrumento de bajo costo para el que quiere empezar a estudiar y que haya una manera de enseñar que permita incluir al bandoneón en las escuelas.

Homenaje

"Gordo" querido

Desde las 19:30, se realizará un homenaje a Aníbal Troilo, con entrada libre, en el Salón de los Angelitos "Horacio Ferrer" del Museo Mundial del Tango (Avenida de Mayo 833), organizado por la Academia Nacional del Tango.



"Pichuco" llegó al Vaticano

El Papa Francisco bendijo el prototipo de bandoneón desarrollado por la Universidad de Lanús para popularizar el instrumento en las escuelas.

"El primer paso va a ser fabricar la cantidad de bandoneones necesaria para llevar uno a cada escuela y que los chicos puedan tener acceso gratuito y probar su vocación. Después la idea es seguir desarrollándolo para el resto de la comunidad", dijo Jaramillo, que además es bandoneonista y miembro de la Academia Nacional del Tango.

Pichuco (Troilo) recibió su primer bandoneón a los once años, cuando su madre Felisa se lo compró por 120 pesos, a pagar en 10 cuotas. Es que el pequeño Aníbal había quedado impresionado luego de escuchar a un grupo de bandoneonistas en pánicos de La Fanfarria. Tal es así que por esos días, el pequeño simulaba tocar el bandoneón con una almohada sobre su muslo, y al recibir su primer instrumento prometió hacerse cargo del pago de las cuotas con dinero que conseguiría haciendo changas. El vendedor cobró solamente dos de aquellas diez cuotas y nunca más volvió. Por ello, se habla de la deuda impaga de Troilo, como parte de su leyenda.

La presencia del Proyecto Pichuco en Roma (iniciativa que en 2012 fue elegida entre 900 emprendimientos

y obtuvo el primer premio en la categoría Diseño Industrial del Concurso Nacional de Innovaciones INNOVAR) constó de un stand donde se expuso la iniciativa con el bandoneón, el material didáctico (cartas pedagógicas y un cancionero) y una presentación power point mostrando por dentro el instrumento.

Durante su visita por Roma, "Pichuco" fue presentado por el bandoneonista Julio Coviello, quien interpretó temas como *Crece desde el pie*

de Alfredo Zitarrosa y *Que ves el cielo* de Luis Alberto Spinetta, para mostrar la sonoridad de un bandoneón de estudio.

"Pensamos fomentar el cambio del paradigma que dice que el bandoneón es solamente para el tango. Cada vez que aparece el prototipo del 'Pichuco' siento que es un instru-

mento muy esperado, ya que muchos de los espectadores confiesan su berretín por el instrumento. Muchas veces nos cruzamos con gente que le hubiera gustado tocar y no pudo comprarlo por ser tan costoso. Eso nos confirma que la UNLa, cuando encaró este proyecto de diseño y fabricación de bandoneones de bajo costo, fue a buscar una solución a una necesidad que tiene la sociedad, porque no puede ser que un instrumento que representa tan específicamente a nuestra cultura popular sea de un acceso tan elitista. Y en la UNLa creemos que esa es una de las funciones de la universidad pública", explicó a *Tiempo* Coviello.

Un día antes de su muerte, el 17 de mayo de 1975, Troilo realizó su última presentación. Fue en el teatro Odeón y el espectáculo se tituló "Simplemente Pichuco". Entre los temas escuchados se recuerdan *Danzarín*, *A mis viejos*, *La última curda*, *Fu' que bailen los muchachos* y *Sir*.

La semana pasada, en el Vaticano, Pichuco volvió a sonar. Y como se reza en *Nocturno a mi barrio*, "Alguien dijo una vez que yo me fui de mi barrio. ¿Cuándo, pero cuándo? Si siempre estoy llegando." ■



Aníbal Troilo - Bandoneonista y compositor, murió el 18 de mayo de 1975.